

# Cartas de una enamorada

Sofia Lujan Alvarez



Image not found.

## Capítulo 1

Querido John:

*Como sabrás me fui lejos de nuestro hogar, no fue fácil irme sin decir adiós...Pero no soporto la idea de despedirme para siempre, así que encontré esta manera y te escribo esta carta para intentar decirte adiós. Si una carta, sé que son tiempos modernos y que estas cosas ya no se estilan pero quería escribir a mano sin teclas ni pantallas táctiles o estúpidos auto correctores que lo único que hacen (en mi caso) es confundirme y hacer que me desconcentre...En fin quería decirte que estos meses que me diste fueron los mejores de mi existencia, fuiste la luz que ilumino mi mundo de oscuridad, lamento irme de esta forma pero no me queda otra opción. Ambos sabíamos que este día llegaría, por desgracia llego muy rápido. Tú mundo y el mío son muy distintos, aunque muchos dirán que podemos convivir con nuestras diferencias, yo prefiero hacerme a un lado en tu vida y dejarte ir, porque eso hacen las personas que aman de verdad...dejan ir a un ser amado, así el amor se conserva de una manera pura y especial. Lo sé, seguro al leer esto estas diciendo "Que pedazo de loca" y si tal vez este loca pero sabias que iba hacer esto...me iré lejos a donde no puedas encontrarme ni con toda la tecnología del mundo...No será fácil olvidarte pero hare el intento.*

*Una vez más gracias por amarme como lo hiciste...*

*Con amor y valentía...*

*Tú anticuada Virginia.*

## Capítulo 2

Empecemos contando la historia de Virginia, una chica de 25 años recibida en Letras y Literatura. ¿Cómo describirla en una palabra?...Anticuada. Sólo eso se me ocurre, si, ella era anticuada, en el sentido que no utilizaba la tecnología y vivía como si estuviera en la década de los años 20' o 30', siempre veía películas en blanco y negro, muy pocas veces escuchaba la radio, siempre tenía algo para leer. Su vida se basaba en libros, películas mudas y cero actualidad, en resumen una chica poco común, fuera de lo normal vamos a decirle.

Estar con ella era como vivir en otra época, una vez visite su casa y por Dios, la cantidad de libros que tenía era impresionante, por un momento pensé que me encontraba en una librería o en esas grandes bibliotecas que solo ves por fotos y que sabes que no tendrás oportunidad de visitarlas. Se poco de su vida, no era muy sociable, aunque cuando estaba con ella parecía que era la chica más sociable de todo el mundo, pero no era así. Lo que se de ella es que le gusta viajar en tren o en auto y poder coleccionar cosas típicas de cada lugar que visita, siempre acompañada obviamente de una buena lectura, ya que para ella la lectura era el mismo amor escrito.

Hubo una vez que viajamos al campo, nuestro primer mes novios. Me dejo conducir su auto, me acuerdo bien ese día fue uno de los mejores que vivimos juntos. Ella iba a mi lado con su vestido amarillo y su sombrero el cual tenía un moño celeste, solía sacar la cabeza por la ventana y dejar que el viento haga bailar su cabello largo y lacio, yo la observaba de reojo ya que le daba miedo cuando sacaba la vista del camino. La miraba y era paz en mi interior...

Ahora contare como la conocí...Bueno fue en invierno yo iba a una cafetería cerca del consultorio de mi papá que es médico. En fin ese día en vez de ir al consultorio fui a tomar un café primero y allí la vi...sentada con un libro en una mano y la otra sostenía una taza de té, estaba con un gorro de lana gris y un jersey color crema, pantalones negros y zapatillas blancas. Lo recuerdo como si hubiera sido ayer, pero lamentablemente fue hace mucho, sólo me quede quieto frente a ella viendo como sus ojos color miel se ponían rojos y se llenaban de lágrimas al leer a Shakespeare. Saque un pañuelo de mi saco y se lo entregue, por un momento odie ese libro que la estaba haciendo llorar. Ella me miro confundida por el pañuelo en mi mano, vi que dudo y lo tomo, por un segundo nuestros dedos se rozaron y fue el momento más puro que viví hasta ese día. Nos miramos un momento hasta que me hizo una seña de que podía sentarme, enseguida me senté frente a ella y en ese momento aparece una camarera de edad madura, le pedí un café y ella pidió otro té de vainilla

con limón.

-Me llamo John...

-Virginia...Gracias por el pañuelo

-No hay porque, te vi llorando y no lo pensé

-Romeo y Julieta hacen llorar a cualquiera

Me quede mirándola una rato mientras tomaba su té y yo le daba un sorbo a mi café. Tenía minutos de conocerla y ya sentía que la conocía de toda la vida.